

Poniendo a Dios primero, antes que lo material

Mateo 6: 24-34

En un mundo de creciente inestabilidad económica, las palabras de Jesucristo en Mateo 6:24 al 34 constituyen un bálsamo, una promesa y una firme seguridad para el creyente. Ellas son un recordatorio de dónde deben estar nuestras prioridades en la vida y una invitación a cambiar el enfoque de aquello que anhelamos y por lo que nos esforzamos diariamente.

Cuando lo material controla la vida. Ver. 24. Jesús presenta aquí el afán por lo material como algo tan absorbente que indudablemente nos aleja de Dios. Lo que Cristo enfatiza es el problema de reemplazar la búsqueda de Dios por la búsqueda de dinero. Muchos llamados cristianos, por estar demasiado ocupados en los negocios, no tienen tiempo para orar, detenerse a estudiar la Palabra, y mucho menos pertenecer a una comunidad cristiana. Siempre están ocupados en la búsqueda de lo material, y esto se convierte finalmente en el amo que los domina.

Lo material tiene un lugar. Vers. 25-30. Jesús nos exhorta a cambiar el paradigma, esto es, cambiar el motivo por el cual nos afanamos. En este pasaje, como en el resto de la Escritura, Jesús no trata de negar la importancia de lo material. El es el Creador de lo material. Lo que trata de cambiar es la manera como nos enfocamos en lo material. Jesús no está llamándonos a entregarnos a una vida contemplativa y quieta, esperando que las cosas que necesitamos nos caigan del cielo. Los ejemplos que El nos da nos hablan de esto. Aunque “las aves no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros”, sin embargo ellas tienen que levantarse cada día para ir en búsqueda de su comida y para cuidar de sus polluelos y su nido. Aunque los lirios del campo no “trabajan ni hilan”, sin embargo internamente se está operando una actividad (la substracción de la savia de la tierra) para poder mantenerse vivos. Es decir, ni los pájaros ni los lirios, tomados por Jesús como ejemplo, son pasivos para suplir sus necesidades. La Biblia dice el que no trabaje que no coma. En lo que el Señor pone nuestra atención es en saber qué lugar ocupa nuestra búsqueda de lo material en relación con nuestra búsqueda de Dios. Para mucha gente, adquirir posesiones es el fin último de la vida.

El afán por lo material y la fe. Vers. 30-32. Dios es quien provee el alimento y la vida de las aves y de los lirios. Por esta razón, ellos están “confiados” en Dios, quien los creó, y se encarga de proveerles lo necesario. El llamado entonces es a no afanarnos por estas cosas materiales, pero a saber que con nuestro trabajo y la provisión de Dios, ellas nunca faltarán. Dios sabe que tenemos necesidad de esas cosas, y como Padre responsable está interesado en proveérnoslas. El problema es que no tenemos fe para creer que El nos las proveerá, y entonces vivimos afanados. Lo que Jesús condena en todo el pasaje es que sus seguidores tengamos la misma actitud hacia lo material que tienen los que no lo siguen: codicia, afán de poseer, o simplemente vivir trabajando ansiosa e imparablemente, como si el objetivo de la vida fuera lo material. La expresión “hombres de poca fe” es central a todo el mensaje. Jesús nos reorienta en cuanto a que la fe no solo algo para lo espiritual sino también para lo material. Debemos confiar que Dios proveerá para todo lo que necesitamos. No podemos tener duda sobre esto. Dios desea

que nuestra fe sea práctica. Pero con nuestro estilo de vida materialista y afanada lo que estamos indicando es que no le creemos al Señor en esta área.

Primero buscar a Dios, luego Él proveerá lo material. Vers. 33-34. La conclusión, o parte central del enfoque de Jesús sobre este tema es que si buscamos a Dios primeramente (esto, si dedicamos tiempo a la oración, a la Palabra, a compartir el evangelio, a asistir a la iglesia, a servir al prójimo, y a vivir con rectitud y justicia), Dios va a proveer, de una manera más fácil y abundante para nosotros. Es un cambio de paradigma: El paradigma no-cristiano dice: no hay tiempo de buscar a Dios porque hay que trabajar para vivir y prosperar. El paradigma cristiano dice: mientras buscamos más a Dios, su reino y su justicia, El suplirá todo lo que necesitamos... y aún más abundantemente. Y no sólo lo suplirá hoy, sino también mañana, y por toda la eternidad.